



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Al mes 0'35.—Al trimestre 1'25 pesetas.

Organo de la Comunidad Jaimista de este Distrito

Dirijase la Correspondencia al Administrador.

Colegio 42.—Orihuela.

A través de unas antiparras



SI, como suena, y aún creo que las antiparras deben ser ahumadas, el ojo perspicaz de algo que suena a oriente o cosa así ha podido leer

en el libro del porvenir, dictando un calendario político religioso de lo más encantador que podíamos desear.

Se trata de un pobre señor que viste mandil, como cualquiera fregatriz, y se ha pasado, la vida haciendo purichinelas en los simbólicos talleres de la simbólica orden vengadora simbólica de los simbólicos asesinos ¡del simbólico padre Hiram.

¿Que todo esto es risible? Es verdad; pero no le es tanto que haya un gran número de imbéciles que se prestan a hacer esos viajes simbólicos y que gritan y chillan cuando lo manda su simbólica secta.

Es el caso que, siguiendo la moda de hacer calendarios, el oriente o poniente de esa secta que alguien llamó la simia de la Iglesia y que sería ridícula simplemente, si no hubiera tantos tontos que le sacan las castañas del fuego, mirando a través de sus ahumadas antiparras, al teatro de la guerra, y tomando en serio esto de que no sea más que teatro en que se está representando una farsa trágica dramática, con morteros del 42, aviones y zepelines, para entretener al gran público europeo la inmensa conflagración que nos espanta, ha dicho, muy en serio, que se preocupa de las consecuencias de esta guerra; y tomando mayestáticas posturas y actitudes de iluminado, anuncia el triunfo de los aliados y el aniquilamiento de los imperios centrales.

Pero aún esto, con ser muy gordo, no es lo más interesante y trascendental de sus declaraciones. Para él no es lo importante la destrucción de los bárba-

ros imperios centrales. Hay algo que merece más su atención. Frente a la gran catástrofe, hállese nuestro hombre, como el borracho del cuento que siempre se quejaba y respiraba por la llaga que más le dolía: Ya vereis, decía, como todo esto acaba subiendo el precio del vino. Pues nuestro gran nora-ya consecuente con su rojo fanatismo, afirma que el triunfo indiscutible de los que huyen de la quema ha de traer, como consecuencia, el resurgir de los derechos del hombre que nacieron en el seno ensangrentado de la revolución francesa, y la implantación, en España, de la secularización de los cementerios, matrimonio civil, separación de la Iglesia y el Estado y hasta el rancho civil obligatorio. Sin duda, este vidente ha ganado en buena lid el calificativo de super hombre; y las futuras generaciones guardarán, como precioso relicario, las antiparras de nora-ya para que el mundo se asombre del maravilloso poder de unos cristales ahumados. Seguro estoy de que en los simbólicos talleres se ha pensado en una cuestión voluntaria, no ya para alimentar a la simbólica vinda, sino para levantar una estatua a su egregio nora-ya, adivinador del pensamiento futuro, con lo cual ha dado quince y raya al mismísimo Onofre.

¿Conque la secuela de toda esa catástrofe ha de ser un programita a gusto de los h.: h.: del mandil, con secularización de cementerios, amor libre, rancho civil y todos esas zarandajas? ¿Y no ha pensado el buen poniente que para esas andanzas no necesitaban alforjas los alemanes? Será que han llegado hasta él los efectos de los gases asfixiantes? Porque este hombre se asfixia, indudablemente, en esa atmósfera de rabioso anticlericalismo.

Lo lamentable de estas declaraciones, que después de todo valen menos que un sorbo de agua de cominos, es el tristísimo servicio que ha prestado a la causa de los aliados. Puedo asegurar que tengo

la mesa de mi despacho llena de folletos, libros y gráficos de propaganda francesa en los que campea la idea de convencer al mundo de que los aliados son los buenos, los católicos, los respetuosos con las obras del arte cristiano; mientras que los de enfrente son luteranos, bárbaros destructores de las grandes joyas del arte, como la Catedral de Reims. ¿Que dirán los aliados de la desafinada salida de tono con que nos viene este defensor de las libertades francesas o afrancesadas?

En verdad que hay defensas que matan; y esté seguro el poniente español que sus amigos de mandil de allende los Pirineos no le han de agradecer sus desatentadas propagandas. ¿Pero no advierte este pobre señor que son momentos los presentes muy interesantes para que los católicos de los países neutrales nos vayamos convenciendo de la bondad de la causa que defienden los aliados? Un desentono tan rabioso, en esta sinfonía, basta para que miremos con recelo y desconfianza las nobles y desinteresadas propagandas de los Moraitas, los Lerroux, Blascos y demás apóstoles de los ingleses, pero de los ingleses de Inglaterra, no de los que tanto molestan por aquí. Lo dicho; se ve demasiado, a través de esas antiparras.

PETRONIO.

¡Hacia la España Grande!

AQUELLOS tus amores, tan brillantemente cantados por el orador de la tradición, exigen para vivir y desarrollarse el calor de un alma grande y generosa, entrenada y curtida en las lides del trabajo y del sacrificio; aquella alma española, esplendorosa como el sol que alumbraba sus dilatados horizontes, excelsa como la lumbre de la fé que recibió del cielo.

Fué en los tiempos de nuestros grandes monarcas; fué en el siglo de oro de la literatura patria; en el cielo glorioso de los grandes Capitanes, campeones de la fé, del honor y de la nobleza, cuando los latidos de ese corazón grande repercutieron por toda la tierra; y, porque don-

de está el corazón está también la vida, esos latidos de un pietorismo sin ejemplo, fueron dejando a su paso el sedimento de pueblos jóvenes y robustos que al despertar a la vida mostraron en la frente la llamarada del genio, abrigaron en el corazón un volcán de amor.

Entonces eramos grandes y temidos, cuando la realeza y la religión convivían en fraternal y franca armonía; cuando los Monarcas se postraban ante la cruz del Redentor; cuando el pueblo sentía y pensaba con el corazón y la inteligencia de su Rey.

Cuando se habla de las liquidaciones forzosas que consigo acarreará el desenlace de la guerra europea, no se debe olvidar que cuando los Reyes se divorcian de la fé, quedan también rotas las cadenas suaves y amorosas con las que el pueblo vivía obediente al Monarca; y entonces el Estado se convierte en soberano explotador, y el pueblo en cabeza de turco.

La muerte y la vida van siempre unidas en fraternal abrazo por los anchuros caminos de la historia; morir para vivir es ley de la dinámica universal, cuadro de providencia que todos los días se muestra a nuestros ojos... Muere el sol para alumbrar con más fuego en su nuevo amanecer.

En la vida modernísima del alma española hay cosas que deben morir, para que otras fuerzas vengan a la vida.

Se esconde la roña y la podredumbre en el corazón del árbol gigantesco de nuestra historia. Yo no sé, ni puedo afirmar cosa alguna sobre lo que todos saben; pero es lo cierto que la ruptura entre el pueblo y el Estado, si no es un hecho, será, al menos, una esperanza esperanza siniestra!

Volvamos a ser grandes, pero no olvidemos, que para lograr este bellissimo ideal nos precisa morir muchas veces; sacrificarnos, castigar las rebeldías morbosas. Que será esto cruento; que los miembros manarán sangre, no importa. Cuando nos hayamos purificado de modo conveniente y necesario, entonces tornará a brillar excelsa y sublime la lumbre del alma española, que en tiempos más dichosos y felices fué grande... porque fué Martir.

Tulio.

¡Ay de la "Cuádruple,"!

¡Ay de tí, orgullosa Inglaterra, que confiada en tu poderío naval y en tu rastrera diplomacia, pretendiste aplastar a la sin par Alemania, noble émula y honrada rival tuya; y pretendiste aplastarla, porque temías que el portentoso desarrollo de su comercio e industria, superiores a los tuyos, te hiciera perder con su competencia, tu supremacía en los mercados del mundo que monopolizabas!

Tu desmedida ambición, tu insaciable codicia, lanzó a Europa a esta guerra en la que corre a torrentes la sangre humana, y asolados quedan los territorios que son teatro de la lucha entre las naciones beligerantes.

Tu odio a esa nación incomparablemente más noble que tú, te impulsó a concretar alianzas con el coloso del Norte y con Francia tu antigua enemiga, para mejor conseguir tus propósitos, y al estallar la guerra, empezaste a saborear de antemano el triunfo que en corto plazo creías obtener; mas pronto saliste de tu error; de nada te ha servido el que Bélgica, engañada por tí, haya luchado con denuedo contra los ejércitos teutones, porque ha sido vencida y sojuzgada por estos en breve espacio de tiempo; de nada tampoco el que Francia haya movilizad todos sus hombres, porque aunque lucha con tesón, es impotente para arrojar a los alemanes de su territorio.

Tú, aportaste a las líneas de fuego abigarradas mechedumbres de indios, cipayos, australianos y senegaleses, creyendo neciamente, que la superioridad numérica decidiría la victoria en tu favor, y te engañaste, porque los hombres armados, distan mucho de ser soldados, toda vez que éstos, no se improvisan, sino que hay que formarlos.

Tú, sedujiste a Italia para que se sumas como lo hizo, a la «Triple» y al cabo de tres meses, apesar de sus esfuerzos y a costa de grandes sacrificios, sus ejércitos no han llegado más que hasta el Isonzo.

Tú que como tus aliadas tenías puesta tu confianza en los ejércitos rusos, contemplas con pavor y con asombro, cómo han sido arrojados de la Galitzia por los austro-alemanes, y cómo éstos, en marcha triunfal y en breve espacio de tiempo, han conquistado la Polonia y llegado al corazón de Rusia.

Por eso tiembles, y por eso mendigas de los Estados balcánicos, que intervengan en la lucha a tu favor; y es que presentes tu derrota y la de tus aliados; derrota que se aproxima a pasos agigantados, mal que te pese, y pese también a esos ilusos aliadofilos que el único argumento que oponen a los hechos consumados, es la vana esperanza de que al fin de la jornada serán vencidos los imperios centrales, por agotamiento.

¡Ay de la «Cuádruple», cuando los ejércitos austro-alemanes regresen de Oriente, y caigan como una avalancha sobre los ejércitos aliados de Occidente!

Catilina.



En la vega del Segura



V

Canalo.—¿Y tu piensas que nosotros en ese grande cotarro debemos de tomar cartas en pro de los aliaos?

Faco.—Pa mi que nieva, compaere; y a lo de neutral me agarro. Y si les corre mal tiempo a nuestros vecinos láicos y a los «candorosos» lo-

(res,

que sostenga cada palo en esta gran tempestad la vela que le ha tocao. Esta lición ellos mismos, compaere, nos la enseñaron, cuando perdimos a Cuba y el flipino archipiélago. Porque pudiendo salir a defendernos, Canalo, se unieron a los yanqueses pa acabar de despojarnos del imperio colonial.

Crimen que, por lo nefando, nengun español de raza debe en jamás olvidarlo, si le corre por las venas la sangre de Don Pelayo.

Canalo.—Yo no lo olvido, compaere, que allí feneció mi Tano. Y sin el yo y mi Tomasa quedamos desmamparaos y se nos jué la alegría por siempre de nuestro lao.

Faco.—No te acongojes agora, que más que tiempo de lanto es tiempo de prepararse, por un.....si nos llega el caso de atacar al enemigo.....

Canalo.—Compaere, no soy de mármol; y cada vez que me acuerdo me dan rigüeldos tan agrios.... que si cogiera a un yanqué lo estrujaba entre las manos.

Faco.—Está en su punto la inquina, y así te quiero, Canalo; defensor de nuestra Patria sin pizca de afrancesao.

Canalo.—Es que falté yo al deber?

Faco.—Lo digo por los caballos.

Canalo.—Ni los vendí ni los vendo; que antes que la Patria, Faco, no deben ser los centrales ni menos los aliaos.

Faco.—Eso es seguir el camino

que se debe en este caso; y asina voy a dicirte pa que tengas juerte el ánimo, lo mucho que Inglaterra supo hacer pa fastidiarnos

Canalo.—Habla manque me incomode y de rabia suelte un ajo de los de marca mayor.

Faco.—Ascucha bien el relato y sentirás que la sangre hierve en tus venas, Canalo. La «candorosa» Albión, (que pa mi cuenta es leopardo con una cola más larga que un tren de toros baratos). con abuso del poder que le dan sus muchos cuartos, siempre jué nuestra enemiga y procuró el rebajarnos, sin respetar de la España ni el territorio sagrao. Ella jué la que movió, de la sombricia al amparo, las primeras rebeliones en el suelo americano y se opuso a que otros pueblos lucharan en nuestro bando. Ella jué la que no quiso que el territorio africano fuera nuestro en el setenta, dimpués de haberlo ganao, y nos señaló el camino de guelta y a paso largo; porque la mu..... «candorosa»

no permite que a su lao viva naide que le pueda a tiempo meter los tacos, y más si ese naide semos los españoles, Canalo. Ella golvió a rebelar al filibustero caco, y endispnés se coligó con los yanqueses taimaos negandonos suministro de carbón pa nuestros barcos. Ella que es mu cicatera y de instintos sanguinarios clavó la garra felina en el territorio patrio y nos robó a Gibraltar en mil setecientos cuatro. Y ende que puso la planta ese pérdido leopardo en esta bendita tierra

es imposible, Canalo, que yo al detalle te diga los insultos que a diario hizo a nuestra madre Patria... y siempre con menoscabo de nuestra soberanía en ese Peñon hispano; hasta el punto que, al presente, según ocultos trataos, esa antigua piratera: esa moderna Cartago sobre trece kilómetros de nuestro terreno patrio, además de Gibraltar, ejerce abusivo mando siendo la dueña asoluta de ese mar mediterráneo que no es nuestro; porque aquí hay muchos degeneraos que se venden.... ¡al dimonio! por tres miserables cuartos.

Canalo.—¡Repuño! ¡Cuanta bajeza sufrimos, compaere Faco!

¿Y entoavía hay mamelucos que gustan ir de lacayos pa defender con las armas a ese pérdido leopardo?

Faco.—Eso, nunca ¡vive Dios! que el honor de un pueblo es-

(clavo

está en romper las caenas que le tienen amarrao a la coyunda despótica, haciendo esjuerzos titánicos.

Canalo.—Pos yo juro por la fé que recibí de cristiano, y por la santa memoria de mi chico infortunao, que antes que faltar a España en su honor, compaere Faco, lucharé con alma y vida contra el traidor insensato que nos quiere hacer pasar por lacayunos cipayos.

Faco.—Así platican los hombres que no son degeneraos

Canalo.—¿Y que dicen los mandantes de aqueste tremendo caso?

Faco.—Pos dicen.....que semos débiles y que nos falta un gran dato

Canalo.—¿Y no hay otro fundamento?

Faco.—El otro es cojo, Canalo.

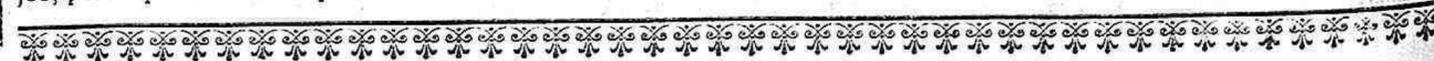
Corro Escuro.

(Continuará)



¡Chito...! ¡Silencio...! ¿Que es ese escándalo? ¡Mucho cuidado con alborotar...! ¡Que Babilonia...! No turbemos, por Dios, la paz del vecino y dejemosle que él solo se entienda; Entre tanto oigamos.

¡Canastos! ¿Que pasará en Federación? ¡Están en sesión secreta! ¡Atención!—Unos que gritan—¡Y hablan coléricos y amargamente furiosos! ¿Que mal bicho les habrá picado? ¿Se les habrá metido el sol en la cabeza o Marzo por entre los calcetines? Una voz—Dimito. Esto es interesante; escuchemos. Todos han dimitido, presentes y ausentes. Y ¿cómo pueden dimitir sino es por escrito los ausentes? Será un nuevo invento agrario.—Más gritos—No queremos nada con los que se visten por la cabeza. ¡Oye! Mistero, veas si eso es por tí—Continuan los gritos—¿Querrán dar una corrida? «¿Que será?» Los libros de contabilidad deben ir muy bien.—Uno que ahueca—¿Qué dirá? ¡Oído! Los de EL CONQUISTADOR... Un fracaso la asamblea... El prestigio social... ¿Qué te parece, Faco? sé imparcial Si hubiese mucho, mucho prestigio, ¿verdad que «esas malas bestias que están en contra de los agrarios», en Rafal o en donde estuviesen, se hubieran ya ahogado, y a los ricos que son los opresores y vividores a costa de la sangre del pobre, ya se les hubiera puesto a caldo, y amarrados después a un árbol como si fuesen cerdos se les daría un navajazo por un costado para que echasen a torrentes la sangre que habían robado...? Eso ha de llegar; y hasta que no llegue no hay prestigio social. ¡Oye! ¡Oye! ¡Mucho cuidadito con la política; sobre todo pensar antes donde os vais! La teoría del célebre Doctor Picio, abogado y patrón de los feos, es la Porra. De religión no os digo nada; si algo vale mi consejo, me gustaría veros dirigidos y encaminados por un pretendiente a oficial de Registro, que no necesita pan para sus hijos, pero que se muere por las obras de Pérez Galdós y la Retórica y Poética.





Casos y cosas

.....Pues este hijo de su madre es amigo de los belgas.

- Pase.

-Y de los italianos.

-Pase también.

-Y de los servios.

-Otro pase y adelante.

-Y de los franceses.

-Muchos amigos son esos Benito; amigo de los belgas, entusiasta, vaya, no está mal, sobre todo en señoritas románticas y aún en gomosos relami-dos, los señoritejos fin de siglo que no valen ni una *señorita*, cigarro, se entiende; amigo de los italianos, tam-bién es pasable sobre todo en cantan-tes, músicos y bailarines; de los fran-ceses ¡ah! eso ya es harina de otro cos-tal.

-Pero ¿ni siquiera a la gente de rompe y rasga permite V. ser francó-filos?

-Sí, ese lujo puede tolerarse a los apaches de aguende el Pirineo, a los liberales de trabaco en mano, a los partidarios de la setembrina, a los idó-latras de las revoluciones sangrientas: ¿qué hacer con un asno aunque tire coces? ¡es su oficio!

-Protesto de la comparación.

-No es comparación, es explica-ción, dar a entender, abrir el sentido. ¿Comparar? Libre me Dios: se ofende-rían muchos animales.

-No, no explique V. más.

-Iba diciendo que no se comprende como un español pueda ser francófilo a la manera que se estila en nuestro país, que es desear el hundimiento de los enemigos de Francia y la grandeza de la nación vecina a costa de ellas...y a costa nuestra.

-¿A costa nuestra?

-Pero ¿es que Francia no es ene-miga secular de España?

-Bah, antiguallas.

-Pero ¿es que la traición de Bona-parte, mancha sangrienta arrojada so-bre la historia española, no clama al cielo?

-Psst, tonterías de hace un siglo.

-¿Y quién nos ha impedido domi-nar Marruecos cerrándonos el camino a la expansión territorial que la Geo-grafía y la Historia nos señalaban?

-¡Naderías! ¡cosillas!

-¿Y quién nos ha ultrajado como sus literatos, quién ha arrojado más lodo sobre España que los libros, re-vistas y periódicos franceses?

-¡Nimiedades!

-Antiguallas, tonterías, cosillas, ni-miedades ¿cuáles son para vosotros las injurias de monta e importancia?

¡Ah, no, francófilos! lo que interesa a España es la civilización... francesa, la civilización de Combes y Caillaux,

de Viviani y los delatores del ejército; en comparación de todo eso ¿que son la integridad de nuestro territorio, nues-tro honor, nuestra grandeza?

¡Salve, defensores de la patria espa-ñola!



-Pero, además, soy anglófilo.

-¡Caspita eso, no! Hasta francófilo le permito ser con tal que no defienda V. enormidades.

¡Anglófilo! anglófilo es lo mismo que besar el pie del enemigo, la mano que hiere, que abofetea y ultraja, y eso cuando se trata de naciones es lo mis-mo que haber perdido la dignidad.

Mientras Gibraltar no pierda su nom-bre ser anglófilo en España es peor que ser beodo.

El Peñón es un salvazo arrojado al rostro de España como injuria eterna.

Los que se inclinan ante la domi-nadora no merecen llamarse españoles, merecen ser hermanos de los cipayos.



-¿Y V. qué es?

-Yo hispanófilo, quiero una Espa-ña grande, quiero que mi patria ondee su pabellón donde el sol alumbre. De-seo ver a nuestro ejército emular a nuestros tercios famosos, llevando por el mundo aires de gloria, laureles gue-rreiros, coronas inmarcesibles; deseo ver galopar sobre sus corceles briosos las sombras augustas de los Austrias, de los Farnesios, de los Duques de Alba; quiero ver a una nueva invenci-ble dominar los mares y aprisionar con sus brazos de hierro las cuatro partes del mundo; y sobre las escuadras do-minadoras, y sobre los briosos corce-les, y sobre el aguerrido y triunfante ejército ver levantarse a la madre pa-tria, brillante y esplendorosa, poniendo en boca del mundo aquel dicho que fué aforismo en las épocas de nuestro po-derío: *Cuando España se mueve, el mundo tiembla.*

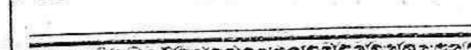
-¿Y por eso es V. germanófilo?

-Por eso, porque Francia e Ingla-terra nos han arrebatado esa grandeza por que suspiro; porque cuando tuvi-mos amistad con Austria y Alemania poníamos espanto en nuestros enemi-gos; porque esas naciones tienen se-mejanza con nuestro pasado imperio, y junto a ellas veo los días venturosos que espero no se han de tardar para nuestra patria.

Si viera lo contrario sería enemigo, irreconciliable enemigo de esas nacio-nes.



¡Leed, leed la cuarta plana, los francófilos y los germanófilos, los que ameís la verdad y hagáis aprecio del senti-do común!



Desde Elda

Sr. Director de EL CONQUISTADOR

Muy Sr. Mio: Ya se ha publicado y repartido por esta Alcaldía el programa de las fiestas que anualmente se celebran en esta Ciudad en los días 6, 7, 8 y 9 de Septiembre en honor de nuestros amantí-simos Patronos la Virgen de la Salud y el Santísimo Cristo del Buen Suceso, dis-poniéndose este piadoso vecindario a ce-lebrarlas con la pompa y entusiasmo que la tradición le acredita y que cada año renueva con más entusiasmo si cabe.

Todas las entidades, Clero, Ayunta-miento, Casino, «Luz Elda» & se dispu-tan el mayor homenaje a la Virgen de nuestros amores, preparándose una entu-siasta Alborada con la que despierta el primer momento de nuestras fiestas.

Tendremos reparto de limosnas a los pobres, músicas local y la Militar de Alicante, grandiosas Vísperas y Salves, Dianas y Retretas, Conciertos, Juegos artificiales, Globos aerostáticos, Suntuo-sas Procesiones, Iluminaciones a la vene-ciana, Villancicos, Exploradores de Es-paña, Cruz Roja, Aviación y muy parti-cularmente la sección de Oradores Sa-grados, doctores y licenciados de la Igle-sia de renombrada fama, entre los que fi-guran el profundo pensador, hijo de esta Ciudad, D. Agustín Caverro que predicará el día 8 y el ilustrado Sr. Balsalobre de Murcia que predicará el día 9.

Se espera una gran afluencia de gente de los pueblos de la comarca y de otros puntos distantes, que tienen pedido aloja-miento en Hoteles, Fondas y casas de huéspedes, que ya casi tienen comprom-e-tidas todas las habitaciones, todo gente ávida de escuchar la hermosísima orato-ria del Dr. Caverro ya admirado en esta Cátedra del Espíritu Santo, 24 años consecutivos, sin que por ello, háyase pensado en sustituirle a pesar de los mu-chos y encontrados Ayuntamientos que se han sucedido durante tan largo tiempo

Ya daré a V. detalles de todo y ten-dré el gusto de comunicarle cuanto ocu-rra y sea digno de mención durante tan solemnes festividades, y se reitera suyo affmo.

El Corresponsal.

¿Quiere V. adquirir una hermosa y artística lápi-da? Diríjase al acreditado taller de J. Guinart calle del Colegio 28 en donde la encontrará muy bonita tanto en blanco como en negro, desde 35 pesetas en adelante.

Errata

En la primera línea del artículo titu-lado «Hacia la España grande», dice «Aquellos tus amores»; y debe decir «Aquellos tres amores».

ALMONEDA

Se venden en pública almoneda los muebles de la casa número 2 de la pla-za de la Merced; cuya venta se veri-ficará en los bajos de dicha casa.

Felicitaciones

Hoy celebran su fiesta onomástica, la Reverenda Madre Superiora, del Asi-lo de ancianos Desamparados de esta ciudad, y doña Rosalía Fons de Penalva doña Rosalía Soriano de Aracil y la Se-ñorita Rosa Moreno Cirer; a todas las cuales, felicitamos con tal motivo.

También enviamos nuestra felicita-ción por ser mañana su santo, a nues-tro excelente y querido amigo D. Ró-mulo Hevia Maura, Beneficiado de la Sta. Iglesia Catedral.

Asímismo felicitamos por adelanta-do, a doña María Llanes de Hostalet, doña María Tomás de Payá y a las Srtas. María Moreno Cirer, Monserra-te Penalva Fons, Monserrate Soria, Monserrate Esquer y Monserrate Za-fra; y a nuestros distinguidos amigos D. Mariano Olmos, D. Monserrate Cel-trán, D. Mariano Yagüe, D. Monse-rrate Moreno, D. Monserrate Fenoll, D. Mariano Peralta, D. Monserrate García y D. Monserrate Tormos.

NOTICIAS

Según nos aseguran, en breve tendrá lugar una novillada que a beneficio de los Establecimientos benéficos de esta Ciudad, darán los dependientes de Co-mercio.

Dado el laudable fin que se persigue, «El Conquistador» aplaude calurosamen-te tan simpática como caritativa idea.

El martes último, tuvimos en nuestra compañía, a nuestros distinguidos ami-gos de Elda, D. Manuel Payá y su hijo D. Santiago.

Han regresado de Torreveja, las dis-tinguidas familias de D. Luis Maseres Muñoz y de D. José M.^a Senén Llopiz; y de sus posesiones del campo, la de D. Carlos Bofill, y la Sra. D.^a Ana Cano-Manuel.

Nuestra bienvenida,

En la noche del pasado domingo, y después de apearse del tren, en Alican-te, nuestro querido amigo y correligiona-rio D. Antonio Rodríguez, tuvo la des-gracia de tropezar con un montón de grava, cayendo y fracturándose la mu-ñeca de la mano izquierda.

Sentimos el accidente, y hacemos fer-vientes votos por el pronto y total resta-blecimiento de tan apreciable amigo.

Se encuentran enfermas las respta-bles Sras. D.^a Ana Balaguer Muñoz D.^a María Llanes de Hostalet y el niño Luis Tormo, hijo del cobrador de este Semana-rio.

Hacemos votos por la pronta mejora de los pacientes.

Se componen

Toda clase de asientos de rejilla a pre-cios económicos. Plaza de la Verdura, núm. 6. — ORIHUELA.

HOJA EXTRAORDINARIA

LA VERDAD TRIUNFANTE

Manifiesto a las clases trabajadoras por un republicano

Dice así: **¡OBREROS ALERTA!**

Pero grullo, Republicano

¡Viva la República amparadora de la libertad, del derecho y del bienestar del pueblo trabajador!

Ya sabes lector amigo, que estoy dispuesto a luchar por la causa republicana, sacrificando todos mis bienes y todas mis energías. **Sólo pongo una modesta condición:** Antes me han de probar que en las repúblicas, la clase obrera, el ciudadano honrado, gozan de mejores medios de vida que en las monarquías como la confederación germánica.

Protección a los obreros y empleados:—En el Imperio alemán, todos los seres inutilizados (mancos, ciegos, etc.) reciben hospedaje en buenos Asilos del Estado. En dicho país, además esta prohibido el trabajo industrial de los niños y reducido por la ley el de las mujeres y adolescentes. Cada obrero, en caso de enfermedad, tiene derecho a médico y farmacia libres, disfrutando de una pensión diaria, o bien estancia en un magnífico sanatorio.

El Estado protege a las obreras cuando dan a luz, ofreciéndolas decoroso socorro mientras dura su convalecencia. Los ancianos e inválidos cobran asimismo rentas mensuales.

Los empleados de comercio y similares:—Cuando llega la época de su inutilidad para el trabajo, reciben pensiones que varían según la categoría y años de servicios.

El Kaiser:—Tal obra ejemplar, que asegura al obrero, al humilde, no limosnas, sino DERECHO a socorros, fué iniciada *hace unos treinta años* y se debe en gran parte a la poderosa influencia del actual Kaiser. Este soberano, tan calumniado injustamente, pensó en la protección obrera, cuando Gobiernos republicanos como el de París no tenían tiempo ni ganas para ello. Hasta hoy día ningún país del mundo ha hecho tanto en pro de la clase trabajadora como Alemania. En solo un año se gasta allí más de *mil millones de pesetas* en seguros obreros, *mucho más que para el ejército terrestre!* «Obras son amores...»

Libertad:—En el imperio alemán hay libertad completa para todas las ideas (no siendo criminales) y religiones. ¿Juzga usted falta de libertad el que el pueblo germano no tolere *sanguijuelas* del presupuesto? ¿Tienen siquiera derecho a ostentar el nombre de libertad quienes se unieron con la autocrática Rusia?

¿Sabe usted que dentro de la Confederación alemana hay tres Repúblicas (Hamburg, Lübeck y Bremen)?

Ciudadanía:—El Reichstag alemán es elegido mediante el sufragio universal, *igual* y absolutamente secreto, mientras en la *libre* Inglaterra sigue en vigor el sufragio *plural*, con perjuicio de la clase obrera.

Justicia:—En Alemania la justicia es ejemplar, o sea igual para todos. Hace pocos años el mismo administrador del Kaiser perdió un pleito entablado contra un labrador. ¿Cree usted posible semejante sentencia en Rusia y otros pasises que pretenden luchar por el Derecho?

Militarismo:—Los gastos militares eran en 1914:

Alemania	Pesetas 27,50
Francia	„ 37,50
Inglaterra	„ 41,25

por cada habitante de los respectivos países. La misma proporción, poco más o menos, regía durante los últimos diez años.

Por cada 10,000 habitantes había en Francia 166 soldados en activo, y en Alemania sólo 116. ¿Dónde estaba, pues, el mayor militarismo?

Una pregunta indiscreta:—¿Cuál de los Estados enemigos ha gastado tanto dinero como Alemania en obras de cultura, como son escuelas, seguros obreros, higiene pública, etc.?

Cultura:—Entre cada 1,000 reclutas de 1912-13, había la siguiente proporción de analfabetos:

Alemania	0,1	} Paisés que pretenden civilizarse a la bárbara Alemania.
Inglaterra	10,0	
Francia	33,0	
Bélgica	77,0	
Italia	366,0	
Servia	436,0	
Rusia	617,0	

En Alemania, el niño del ciudadano más pobre, recibe instrucción bastante para permitirle no ser esclavo de nadie; excelentes bibliotecas públicas y escuelas profesionales existen en abundancia. Por eso no hay allí ambiente favorable para los vividores políticos.

Así se explica el odio profundo de determinados elementos avanzados hacia Alemania, a pesar de ser ésta la cuna del socialismo.

En el Imperio germánico no se conoce el caso de que un pobre, fingiéndose defensor de los obreros y de la libertad, se haga millonario en pocos años.

Rusia:—Hace diez años (Enero de 1905), los obreros de San Petersburgo fueron con sus mujeres en procesión ante el palacio del Zar para pedirle amparo contra la creciente miseria. A la cabeza del cortejo iba un sacerdote ortodoxo, el pope Gapon, con imágenes de santos. Cuando estas masas hambrientas y pacíficas estaban a punto de arrodillarse ante el castillo, surgieron destacamentos de cosacos que, sin perder tiempo, hicieron fuego sobre los indefensos, hiriendo a muchísimos y matando a más de un centenar. Unos meses después se sabía que el sacerdote organizador de la procesión, ¡era un agente secreto de la policía rusa!—A ese Gobierno ruso que de modo tan infame trata a su pueblo, la República francesa le prestó unos 20,000 millones de francos, *no para mejorar el lamentable estado de cultura del país*, sino para comprar armas y municiones con las cuales pretende aplastar a Alemania, soñando con Napoleón, quien por su afán de gloria, ensangrentó a Europa entera.—La consecuencia lógica de tal proceder, es la actual y terrible guerra de la *Revancha*.

Más preguntas:—¿Conoce usted algún hombre honrado que habiendo vivido en Alemania hable mal de dicho país?

¿Le parece a usted deseable que la nación germana sea aniquilada para que en Europa dominen los rusos y los ingleses? ¡Inglaterra y Rusia! Los conceptos que estos colosos tienen de la libertad y del derecho ajenos, bien claro lo demuestran nombres como Gibraltar, Irlanda, Egipto, Transvaal, Fashoda, Persia, Polonia, Finlandia, y.. Siberia, la «helada tumba» (según Tolstói) de los que no se conforman con la autocracia de los zares.

Los radicales españoles, ¿han pensado alguna vez lo que les pasaría si profesaran sus ideales en Rusia?

Crueldades:—Lo que ha hecho, por ejemplo, la soldadesca rusa en Prusia Oriental y Galitzia, asesinando, incendiando, sin ningún motivo militar, contagiando a mujeres y niñas con terribles enfermedades... es obra digna de hordas asiáticas. Pues bien, eso no se censura en la Prensa anglófila.

Allí únicamente se propalan calumnias contra el Ejército alemán, *sin pruebas ni datos suficientes para poder averiguar los hechos*. Véase el bestial infundio de que los soldados germanos cortan las manos a inocentes criaturas belgas...

Un buen consejo:—La intención es captarse las simpatías de la noble mujer española, del pueblo todo, para ver si pronto o tarde los españoles sacrifican sus huesos en pro de Inglaterra, como si fueran cipayos o italianos.

Ya sabemos por qué la Gran Bretaña no saca más tropas de sus colonias. También se conoce que muchos jóvenes ingleses prefieren el *foot ball* a las trincheras.

¡Alerta, pues, obreros, no dejarse engañar!

PERO GRULLO